

OTRO DOLMEN EN LAS ENCARTACIONES (Vizcaya)

DOLMEN DE LAMA

por Pedro Julián Gorrochategui
y Pedro María Gorrochategui

A raíz de las noticias publicadas sobre el hallazgo de dólmenes en la zona de Alén, D. José Llaguno Aza, de Santa Cruz de Arcen-tales, nos comunicó la existencia de un túmulo semejante a los ya citados de Alén.

En su compañía visitamos el lugar el día 4 de octubre, comprobando que se trataba de los restos de un dolmen enclavado en la ladera del monte Armañón, en un llano próximo a la cumbre, al que llaman Lama.

Sus coordenadas son en la hoja n.º 60 del plano 1/50.000 del I. G. y C. Longitud 0º 23' 45" y Latitud 43º 16' 5". Respecto al Norte magnético, Alén queda 90º al Este y Koltiza 150º al Sud-Este.

Sus dimensiones aproximadas son: diámetro 18 metros, altura 3,5 metros. Está excavado, presentando un hueco interior de 1,6 metros de altura, 3 metros de diámetro inferior y 5 metros de diámetro superior.

Está formado por piedra arenisca de tamaño más bien pequeño, no viéndose en su interior ninguna piedra grande, únicamente a 10 metros se encuentra una losa semienterrada que en su parte descubierta mide aproximadamente 1,20 x 0,30 x 0,8 metros.

El acceso mejor es partiendo de Trucios, pasando por el barrio de Cueto y siguiendo por la pista maderera, hasta el punto donde ésta tuerce definitivamente hacia Los Jorrios. Desde este punto, por un antiguo camino carretil que faldea la ladera izquierda de Armañón, por el lugar denominado El Tejo, se llega al llano de Lama.

Esta zona de los alrededores de Armañón, a pesar de las plantaciones exhaustivas de pinos, que en lugares próximos han acabado con el pastoreo, aún conserva bastante número de cabezas de ganado vacuno y caballar en estado semisalvaje, que allí llaman monchino.

El lugar en el que se encuentra emplazado el dolmen no pudo ser elegido con más acierto, ya que del mismo se disfruta una vista panorámica magnífica de todo el Oeste de Vizcaya.

El túmulo del dolmen se encuentra muy bien conservado, con sus laderas muy pendiente, destaca notablemente en medio del lugar y causa una gran impresión por su forma y gran tamaño.

Desde el mismo, a simple vista, se distinguen algunos de los dólmenes de Alén que jalonan el camino de Betayo a Ventoso, lo que hace suponer que si no fueron los mismos los constructores de ambas estaciones dolménicas, al menos estuvieron estrechamente relacionados.

Sin ser más que una hipótesis, su forma tan definida y destacada hace pensar que las excavaciones en él practicadas lo han sido en fecha relativamente reciente y acaso con el único fin de utilizar las piedras de mayor tamaño, ya que a no mucha distancia del mismo y a una altura parecida respecto al valle, ha existido una cantera de piedra de arena.

Probablemente está situado en terrenos del Ayuntamiento de Carranza, muy próximo a la divisoria de este Ayuntamiento con el de Trucíos.

Como excursión, después de haber subido desde Trucíos y pasado por La Lama, se puede terminar en Carranza en las cuevas de La Venta de la Perra y contemplar en éstas las pinturas parietales que allí existen.